

El avance español destaca frente a la atonía europea, que apenas crece un 0,3%

cada puesto de trabajo, debido a la cada vez menor intensidad de muchos de los nuevos ocupados, bien sea por que trabajan a jornada parcial, bien por que se trata de trabajadores fijos discontinuos con elevados periodos de inactividad, a lo que hay que sumar el creciente absentismo laboral, que se disparó con la irrupción del coronavirus y no ha vuelto a su cauce anterior (ver información de la derecha).

Así, la productividad por cada puesto de trabajo equivalente a tiempo completo se redujo un 0,8% anual, lo que siembra las dudas sobre un posible freno de la economía si el ritmo de creación de empleo se modera. Esta moderación podría venir tanto por la falta de trabajadores cualificados (un fenómeno que se experimenta en mayor medida en Europa, pero que también surge en España) como por el fuerte aumento de los costes laborales unitarios (5,2%), impulsados tanto por el incremento de los salarios como de las cotizaciones sociales, lo que merma la competitividad de la economía española y su atractivo para las inversiones.

Con todo, el avance español destaca especialmente en comparación a la atonía europea. Aunque la eurozona salió en el primer trimestre de un estancamiento de más de un año, este avance fue todavía muy débil (0,3%), medio punto por debajo del dato español. De hecho, todas las grandes economías crecen muy por debajo del ritmo español, ya que Italia y Bélgica apenas crecieron un 0,3% entre enero y marzo; Francia y Alemania, una décima menos, al 0,2%; y Países Bajos se contrajo un 0,1%.

El efecto base estadístico por el mayor crecimiento del IVTR-2023, que impulsará el de 2024, no debe esconder la realidad de una economía cuya parte privada productiva se retrae: en el período IVTR-2019 a IVTR-2023 (últimos cuatro años completos), mientras que el gasto público crece un 12,38%, la inversión cae un 4,65% y el consumo de los hogares se queda prácticamente plano, hecho que constituye un efecto expulsión de la inversión privada y una asfixia del consumo de los hogares por parte del sector público.

Crece el absentismo: 1,2 millones faltaron al trabajo el primer trimestre

EL 7,3% DE LAS HORAS PACTADAS/ Las comunidades con mayor absentismo, País Vasco, Canarias y Asturias; con menor, Cataluña, Madrid y Baleares. La salud mental es un motivo creciente de ausencia.

Carlos Polanco. Madrid

El fenómeno del absentismo en España crece en gravedad conforme avanzan los meses. El pasado año, en el total del ejercicio, la tasa de absentismo, entendida como las horas no trabajadas por motivos ocasionales, como incapacidades temporales u otros, entre el total de horas pactadas efectivas, alcanzó una tasa del 6,8%, la segunda más alta, igualada con la de 2022, de una serie histórica que se remonta hasta el año 2000, según los datos de The Adecco Group Institute. Solo en 2020, cuando la pandemia se convirtió en el mayor elemento disruptor del empleo en décadas, la tasa alcanzó un porcentaje mayor, del 7,1%.

El instituto de estudios ha adelantado, asimismo, los datos del primer trimestre de este año, en los que la problemática aumentó: entre enero y marzo el absentismo llegó al 7,3% de las horas pactadas efectivas, el equivalente a que 1.221.829 asalariados no trabajaron en ese periodo de tiempo. Es un 13,1% más que en el mismo trimestre de 2023. Los antecedentes muestran que las cifras en las que se mueve el absentismo en los últimos años son muy superiores a las previas a las de 2017. Y es que hasta entonces dicha tasa nunca había superado el 5% desde que partió en un 3,7% en 2000.

Desde la entidad de estudios apuntan a que los crecientes problemas de salud mental están detrás de este incremento en el absentismo.

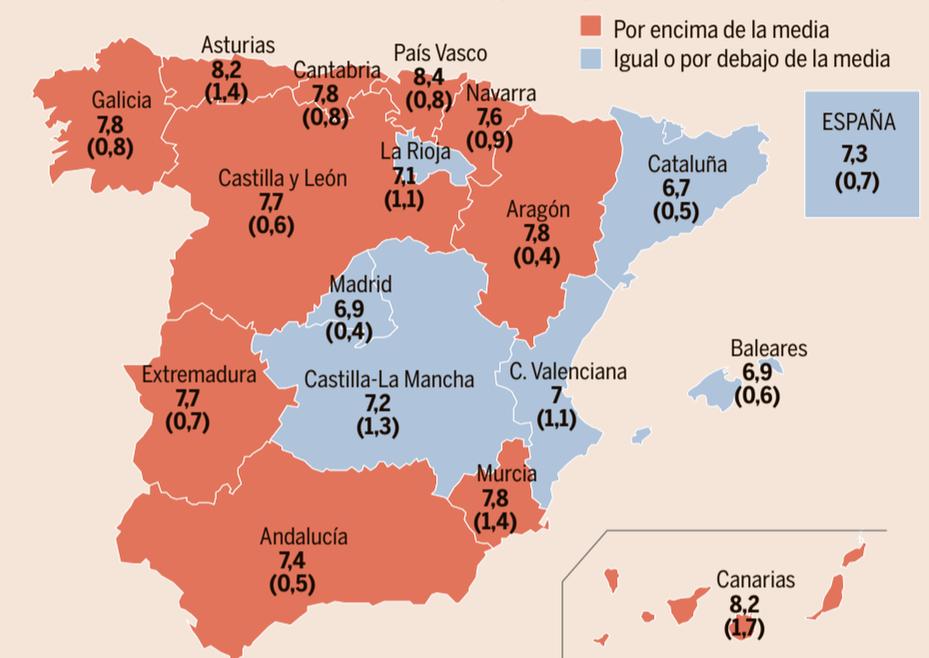
Es decir, se está dando un auténtico efecto expulsión de la inversión. La economía productiva está siendo arrinconada por el gasto público, que no para de crecer y que detrae recursos para la inversión o, al menos, los encarece, provocando que la actividad productiva real, caiga. Incluso con el dato del ITR-2024, la inversión (revisada a la baja) sigue 2,18 puntos por debajo de los niveles anteriores a la pandemia.

Esto es muy preocupante, porque observamos que la economía la mantiene el Gobierno. Ha anulado

EL ABSENTISMO EN EL PRIMER TRIMESTRE DEL AÑO, POR COMUNIDADES

Porcentaje de absentismo por horas trabajadas, en porcentaje.

(...) Variación interanual del absentismo, en puntos porcentuales



Expansión

Fuente: The Adecco Group Institute

Tal y como afirma Javier Blasco, director de The Adecco Group Institute, "el pasado 2023 y lo que llevamos de 2024 apuntan a un preocupante incremento de las ausencias, sobre todo las derivadas de enfermedad común. A los porqués del absentismo en este último periodo debe unirse la salud mental como elemento multiplicador de las ausencias". Esto coincide con el hecho de que las horas no trabajadas por incapacidad temporal, es decir, las originadas por baja médica, han ido en aumento, mientras que las horas no trabajadas por otro

motivo han retrocedido ligeramente.

El informe de la entidad de estudios apunta que la salud mental es un problema que tiene un mayor impacto en la fuerza laboral española que en la de la mayoría de países comparados, algo que las propias compañías ya han podido constatar. Tal y como apunta Blasco, "el 32% de los trabajadores, muy por encima de la media del resto de países, afirman que su salud mental ha empeorado en el último año. Y uno de cada cuatro empresas afirman que una cuarta parte de sus trabajadores se

han visto en el último año afectados por trastornos psicológicos como ansiedad, depresión o estrés postraumático".

Regiones y sectores

Las diferencias de absentismo entre regiones se mueven en una horquilla de 1,7 puntos porcentuales, desde la tasa del 8,4% en el País Vasco hasta la del 6,7% de Cataluña. En el caso de los sectores, esta horquilla es un poco más amplia, de 1,9 puntos, desde el 7,4% de la industria al 5,5% de la construcción. Respecto a las distancias que separan a las

La industria es el sector que registra mayor absentismo, del 7,4% en el primer trimestre del año

comunidades autónomas, esta brecha parece ir a más: en el caso vasco, el incremento interanual del absentismo en el primer trimestre del año ha sido de 0,8 puntos porcentuales, mientras que en Cataluña ha sido de 0,5 puntos. En cualquier caso, hay regiones en las que el absentismo creció en el último año en magnitudes mucho mayores: 1,7 puntos en Canarias, 1,4 en Asturias y Murcia y 1,3 en Castilla-La Mancha.

Respecto a los sectores productivos, si bien la industria es el que marca una tasa mayor, también es destacable que ha retrocedido en el intertrimestral, si bien no en anual, un periodo en el que ha avanzado 0,7 puntos porcentuales. El sector servicios por su parte le pisa los talones a la industria, con una tasa de absentismo del 7,3%. Bajando más, a nivel de actividades económicas, las mayores tasas de absentismo se dieron en el transporte marítimo y por vías navegables interiores (12,5%), actividades sanitarias (11,6%), actividades de juegos de azar y apuestas (11,5%). Por contra, las actividades con menor absentismo en el primer trimestre fueron las actividades inmobiliarias (3,4%), la edición y las actividades relacionadas con el empleo (ambas 3,5%).

der la renta disponible de nuestros socios comerciales y mercados emisores de turismo. De hecho, la exportación de bienes crece por debajo del PIB, siendo los servicios los que impulsan la evolución. En cualquier caso, es el gasto público el que ha sostenido artificialmente a la economía.

Por tanto, la política económica del Gobierno nos empobrece, al endeudarnos para sujetar artificialmente la evolución económica, y perjudica a nuestra estructura económica, al expulsar a la inversión y asfixiar el consumo privado. Ésos

son los resultados de la equivocada política económica del Gobierno, por más que el espejismo de los datos de corto plazo le sirvan al Gobierno para vender una situación económica que es de ciencia ficción, porque, tristemente, esta política económica de gasto, déficit, deuda, impuestos e intervencionismo está perjudicando mucho a la economía productiva en el medio y largo plazo.

Profesor de Economía.
Director del Observatorio
Económico de la Universidad
Francisco de Vitoria